

Escoles Blaves.

Sumergiendo a los más jóvenes en el conocimiento del mar

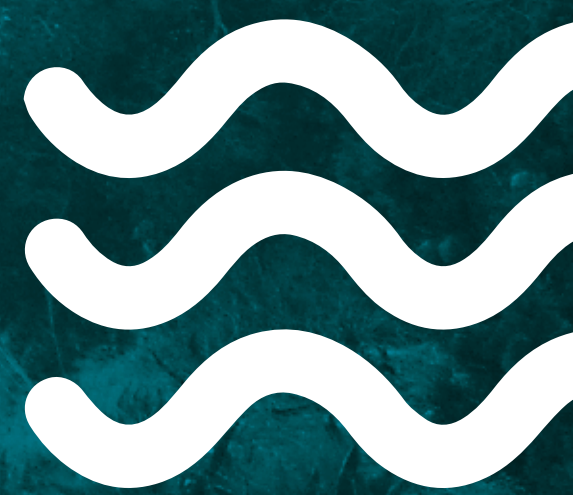
PARA + INFO: WWW.ESCOLESBLAVES.CAT

El proyecto Escoles Blaves es fruto de la pasión y el entusiasmo de dos amantes del mundo marino. Eli Bonfill, licenciada en Ciencias del Mar, y Aurora Requena, licenciada en Biología, cruzaron sus caminos en la universidad, durante el Máster en Ciencias del Mar que ambas realizaron entre 2009 y 2010. Enseguida conectaron y juntas fundaron la *Associació Catalana d'Oceanògrafs i Oceanògrafs* (ACOIO). Poco después, y conscientes de que en el sector ambiental hay poco espacio para el desarrollo profesional en investigación científica, se embarcaron en su particular aventura empresarial, creando Plàncton, su empresa, y apostando por un innovador proyecto de educación, divulgación y concienciación ambiental que es Escoles Blaves. El objetivo: hacer más cercano a la población en general, y a los más jóvenes en particular, ese gran desconocido que es el mar. Enseñar a amarlo a través del conocimiento de su riqueza y a protegerlo de las agresiones a las que constantemente lo sometemos, muchas veces por inconsciencia.

Esta idea pionera en educación se ha materializado en el desarrollo de un programa piloto llevado a cabo en ocho institutos de la Ribera d'Ebre, Montsià y Baix Ebre.

Todo empezó con una idea: crear una empresa dedicada a la divulgación científica y servicios relacionados con la preservación del medio marino. Sin dudarlo un momento y sin tener conocimientos previos de gestión empresarial, Eli y Aurora, las dos co-directoras de Plàncton, se pusieron manos a la obra y desarrollaron un plan de empresa que presentaron en 2012 al premio *Emprèn en Femení*, que concede anualmente la Diputación de Tarragona, dotado con 8.000 €, confiando en poder poner en marcha su proyecto si conseguían alcanzarlo, y así fue. En el mismo día de la entrega del galardón, les llegó su primer encargo, nos comenta Eli de manera anecdótica: unos carteles divulgativos para la playa de Alcanar, con el que abrirían una línea de trabajo que se ha traducido en uno de sus servicios más demandados.

Para Eli Bonfill, "es muy importante tomar conciencia de que, más allá de comprobar el estado de conservación de las playas y del entorno marino, es necesario hacer seguimiento y mantenerlo". Eso, confiesa, "es lo que más cuesta de entender", muchas veces, también, por falta de presupuesto. De ahí, el propósito de conseguir "que más gente conozca el mar y la importancia que tiene protegerlo". >>





Acercando el mar a las Terres de l'Ebre

Con este espíritu nació Escoles Blaves, un proyecto titulado oficialmente 'Acercando el mar a las Terres del Ebre', y que durante el pasado 2017 se implantó como programa piloto en los ciclos de secundaria (ESO) de ocho institutos de la Ribera d'Ebre, Montsià y Baix Ebre, completándose con más de 20 charlas en bibliotecas y centros cívicos del entorno. El proyecto fue presentado y aprobado a la 'convocatoria de ayudas para el fomento de la cultura científica, tecnológica y de la innovación 2016' de la FECYT (Fundación Española para la Ciencia y Tecnología) y cuenta con el aval del *Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya*. Además, dispone de financiación privada a través de la Obra social "La Caixa" y ANAV.

El proyecto Escoles Blaves pretende introducir las ciencias marinas en los centros educativos, en palabras de la co-directora de Plàncton, "que se hable más del mar en las clases de ciencia de las escuelas" dando formación y apoyo a los profesores que imparten clases de ciencia en los diferentes cursos de la ESO de los institutos. En concreto, el programa piloto se ha realizado en los institutos *Mare de Déu de la Candelera* (Ametlla de Mar), *Blanca d'Anjou* (El Perelló), *Joaquim Bau* (Tortosa), *Sòl-de-Riu* (Alcanar), *Manuel Sales i Ferré* (Ulldecona) y en los institutos

de Deltebre, Roquetes y Flix. Estas actividades se han complementado, además, con charlas-taller orientadas a "entusiasmar" a la población para que valoren los ecosistemas marinos y costeros cercanos, que ya son Reserva de la Biosfera, y mostrar cómo la ciencia marina influye en nuestras vidas.

La formación de los profesores se llevó a cabo en los denominados campus de profesorado impartidos por ocho investigadores que realizaron charlas divulgativas sobre sus investigaciones. Durante cuatro días, repartidas en ocho sesiones, una por cada investigador, los formadores adquirieron nociones básicas, recursos y materiales para poder impartir clases sobre alguno de los ámbitos propuestos: robótica submarina; invertebrados marinos; oceanografía física y ciencia ciudadana; gestión de costas y problemas del plástico en el mar y oceanografía química. Según Eli Bonfill, "se trata de una formación muy práctica, con materiales sencillos, fáciles de encontrar y de bajo coste". Tras la formación de los profesores, se realizó la fase de implantación en los institutos, acompañándolos tanto en el aula como en actividades en el mar. Durante cinco meses se ha dedicado una semana a cada instituto y se han diseñado formatos a la medida de los docentes para que sean capaces de integrarlo en sus cla-



ses y lo continúen por ellos mismos una vez finalizado el proyecto. Durante este tiempo, los alumnos han experimentado con la salinidad de las aguas, han realizado muestreos de microplásticos en el mar, han visto in situ cómo se forman las playas y cómo conservarlas, han estudiado la cadena alimentaria a través de un videojuego o incluso han aprendido a montar un acuario.

Todos los materiales y talleres que se han diseñado a lo largo de estos meses de vigencia del proyecto se encuentran disponibles en la web de Escoles Blaves. "Cualquiera que esté interesado puede consultarlos y utilizarlos", confirma Bonfill. Además, como finalización del proyecto, el equipo de Plàncton ha preparado lo que la investigadora define como "maleta blava". Se trata de un caja "personalizada" con materiales "que hemos detectado que no tienen y que pueden necesitar para continuar con las actividades", concreta, y que ha sido entregada a cada uno de los participantes, junto con una placa distintiva por ser "Escola Blava".

A partir de ahora, se inicia una nueva etapa de búsqueda de financiación para poder continuar el proyecto en los próximos cursos y dar respuesta a nuevas peticiones, puesto que "hay mucho interés en participar en nuestras actividades", afirma satisfecha la co-directora de Plàncton. //



01. Los niños descubren el mundo de los moluscos.
02. El equipo de docentes del Instituto de Deltebre recibe la "maleta blava".
03. Actividades del campus de profesorado.

Plàncton, una empresa dedicada a la divulgación marina

Las actividades de Plàncton se dividen en cuatro ámbitos: la divulgación y la comunicación, la educación y la formación, el seguimiento de la posidonia y el centro de submarinismo. En cada una de estas dimensiones se realizan diferentes tipos de trabajos pero todos ellos fieles a su esencia divulgativa del mundo marino. En comunicación, destaca la elaboración de carteles, desarrollo de páginas web, talleres y apoyo a ayuntamientos y centros de investigación, entre otros. En educación, charlas y conferencias en centros de formación y al público en general y educación ambiental. En el centro de buceo, "empezamos haciendo *snorkel* en nuestra faceta de divulgación y educación, para acercar la realidad de los fondos marinos" asegura Eli Bonfill, realizando la actividad ¿quién vive ahí?. "Esta actividad tuvo una gran acogida y la gente nos pedía más, superó nuestra capacidad", confiesa, "así que decidimos reabrir el centro de submarinismo que había en l'Ametlla de Mar", en la playa situada al lado del Castillo de Sant Jordi. Durante cuatro meses al año se puede realizar *snorkel*, submarinismo y actividades familiares. "Hemos conseguido que durante el verano, 1500 personas entren al agua a conocer los fondos y la riqueza del mar".

De todas la áreas en las que trabajan la que les hace especial ilusión es la gestión de proyectos. Se trata del ámbito más científico: la realización de muestreos para crear espacios protegidos y su seguimiento. Pero para realizarlos dependen ineludiblemente de la administración puesto que debe intervenir para la declaración de espacios protegidos. En este ámbito se sienten especialmente orgullosas del proyecto realizado en l'Ametlla de Mar donde llevaron a cabo una prospección en el espacio protegido para ver su biodiversidad y transformarlo en el espacio natural declarado que es actualmente.